

Sor Maria Laura Mainetti y la grandeza de su humanidad

Entrevista al Dr Vittorino Andreoli, Psiquiatra - 26 de mayo 2021

Presentación por la periodista *Enrica Lattanzi*.

Buenas noches. Bienvenidos a esta nueva cita que nos encamina a la beatificación de Sor María Laura. Ahora estamos en la fase final, y viviremos este gran momento de celebración para la Diócesis de Como, para la ciudad de Chiavenna y para toda la Iglesia, en memoria de esta monja gentil y humilde que nos dio no sólo un gran ejemplo de fe y de vida cristiana, sino también de atención a los pobres, a los últimos, a los jóvenes y a cada persona con la que entró en contacto.

Tenemos con nosotros, para esta última reunión, al Profesor Vittorino Andreoli, que me ha permitido no leer su largo currículum vitae, porque nos llevaría demasiado tiempo. Psiquiatra, persona atenta a los problemas de la sociedad, de las familias y de los jóvenes. Esta noche, nos ofrecerá una reflexión sobre un tema muy significativo: "Sor María Laura y la grandeza de su humanidad". Agradezco al Profesor Andreoli en nombre del Obispo, que actualmente participa en la Asamblea de Obispos Italianos en Roma, en nombre de la Comunidad Pastoral de Chiavenna y Prata con su Arcipreste Andrea Caelli, en nombre de todas las Hijas de la Cruz y del Comité de Beatificación. Le doy sinceramente las gracias en nombre de toda la Diócesis.

No queremos tomarnos más tiempo: le pasamos la palabra para que nos hable de Sor María Laura y de la grandeza de su humanidad.

Vittorino Andreoli : Buenas noches, gracias por esta invitación y permítanme comenzar diciendo que estoy conmovido. Naturalmente, soy un hombre de sentimientos, y más allá de decir que uno nunca debe avergonzarse de sus sentimientos, a menudo los expreso yo mismo. Me conmueve, porque la oportunidad de hablar de una persona tan extraordinaria, y por lo tanto tan rara, es una forma de meditar sobre lo que es mi profesión. Amo al hombre, y he dedicado mi vida, puedo decir, precisamente a tratar de entender al hombre y a los seres humanos. Y tengo que decirles que hombre, incluso con estos pliegues dramáticos de los que también hablaremos esta noche pero que me gustaría mantener en un segundo plano porque es un día de celebración, debo decir que el hombre siempre es un animal extraordinario. Siempre hay algo que nos desafía, que nos permite descubrir qué es esta figura, qué es el hombre, pero también qué es el misterio porque todavía sabemos muy poco del hombre. Como saben, me preocupa especialmente el cerebro. Aquí es donde parece haber una especie de central para organizar cuáles son las expresiones conductuales del hombre. Bueno, todavía hay muchas cosas que no sabemos, pero también hay percepciones que nos hacen decir que nunca las conoceremos, porque no forman parte de los objetos de la ciencia, sino de lo que me gusta llamar el misterio, que no es una dimensión que podamos resolver con la ciencia. Es un conocimiento que se multiplica y aumenta, pero el misterio no es un objeto de ciencia. Bueno, yo al observar a los hombres, al observar todas sus expresiones, las bellas y muchas veces también aquellas que tienen contenidos inaceptables, contenidos o enfermedades o comportamientos que realmente van en contra de las leyes de la dignidad misma del hombre, debo decirles que el hombre es siempre un tema que también conduce a la meditación, meditar sobre el significado del lugar en el que se encuentra viviendo: la naturaleza, el mundo, porque ves que nunca es posible hablar del hombre separado del mundo, es decir, separado de una dimensión geográfica, física pero también de una dimensión social.

Ustedes dirán: está hablando del hombre, pero aquí esta noche el tema es el de una mujer que parece ir más allá de lo humano. Todo eso está muy bien, pero permítanme decirles que quiero centrarme en la grandeza de lo humano. Utilizo este término no para referirme a los hombres en un sentido machista, sino porque es un término antropológico que abarca a hombres, mujeres, géneros, niños,

ancianos. Ahí lo tienen, debo decirles que siempre debemos partir de lo que está dentro de esta figura humana, de lo que está dentro de esta historia, de esta evolución. He notado que hay una riqueza extraordinaria en sor María Laura.

Permitanme dar un salto. Siempre me ha llamado la atención esta afirmación que, lo sé, ha sido un tema difícil para los teólogos en el pasado, la que define al hombre de Nazareth como "Verdadero Hombre y verdadero Dios". Así que digo que si es un hombre de verdad, hay tiempo y espacio, incluso para aquellos que, como yo, están preocupados por la psicología, la historia del hombre y su comportamiento. Debo decirles que incluso esta referencia a Jesús, a Cristo, muestra una riqueza humana extraordinaria. Eso sí, después quizás los psicólogos deberían callarse, porque estamos entrando en lo trascendente, que es una dimensión que estoy seguro que no están esperando a que les hable de ella e, porque tienes gente mucho más competente en este sentido. Así que déjenme decirles que sólo hablaré, y ustedes han entendido en qué sentido, hablaré sólo de la dimensión humana de sor María Laura. Será pues una oportunidad para decir lo grande que podría ser el hombre si evitara perderse, si incluso a veces evitara dejarse fascinar, no sólo por la rareza, sino realmente por el mal, la atracción del mal; y por otro lado, a menudo hay un abismo entre lo que el hombre podría ser y lo que es. Permitanme referirme a los jóvenes que tanto quiero. Adolescencia, sé que es difícil, pero también es hermosa y me gustaría que empecemos a ver este aspecto también en los jóvenes: no para definirlos como un problema, no para definirlos como un gran drama, sino para verlos como alguien que está creciendo. La adolescencia es un período de transición, no una enfermedad que necesita ser curada, sino un período de la vida que necesita ser superado. Somos muy conscientes de que el lugar donde hablamos y el tema por el que me has invitado está ciertamente entre lo humano y lo divino, pero verán que también es en lo humano e incluso quizás a través de lo humano podemos expresar dimensiones que están fuera de los objetos de mi estudio, pero que ciertamente las recuerdan con fuerza.

Quiero empezar con un solo elemento de la vida de sor María Laura, porque me conmueve, y ese es su *nacimiento*. Me gustaría mencionar el alfa, y luego pasaré al omega; el nacimiento y luego el final de esta aventura terrenal para María Laura. Sus padres son Stefano Mainetti y Marcellina, hermoso nombre, muy hermoso nombre! Son dos personas comunes y corrientes... los definiríamos como pobres, porque todo se mide económicamente, pero muy a menudo esta pobreza es muy rica y éste es un ejemplo de ello. Esta noche también podríamos verlo a través de esta historia. Ambos viven en Tartano, en la provincia de Sondrio. Entonces, cuando se formó esa pareja, había 1400 habitantes y cuando nacieron los niños, llegaremos a María Laura, eran 1200 y ahora solo hay 197, menos de 200. Tartano está a una altitud de 1200 m y cuando venga, quiero visitarlo. El padre tiene unas cuantas vacas y en el verano tiene que llevarlas a pastar a 2000 metros. Había una escuela que llegaba al tercer grado de la escuela primaria. Se casaron el 31 de mayo de 1926: Marcellina, su madre, tenía 18 años y él 22. Romilde nació en 1927, Luigi en 1928, Aquiles en 1929 y Ermanno en 1930. Pero, en este punto, para lograr alimentar a una familia, que en 4 años aún no podemos llamar grande, se mudaron a Colico en la provincia de Lecco.

Tienen una pequeña casa de cuatro habitaciones, un establo y 5.000 metros de terreno donde pueden realizar una actividad, digamos agrícola: dos vacas y dos terneros. El pueblo aquí es más grande: en 1931, cuando llegaron, había 4.150 habitantes, ahora hay 7.900. Se mudaron en 1931 y en 1932 nació Ermanno, en 1933 nació Amedeo, en 1934 nació Giovanni, en 1935 nació Celso, en 1937 nació María Enrica, en 1939, el 20 de agosto nació Teresina. Es el décimo hijo. Y en este nacimiento, que parecíamos tener prisa por celebrar de inmediato, como siempre cuando llega una nueva vida... por el contrario, a causa del parto la madre muere. Ella murió de septicemia, que era bastante común en ese momento. Tenía 31 años: era el 2 de septiembre de 1939. Tengo un gran pensamiento hacia esta

gran Madre, grande también por el número de sus hijos... Entonces, ¿qué pasa? ¡Esta gran familia se queda sin madre! Pero Romilde, la mayor, tiene 12 años, por lo que también tiene la función, podemos decir, de hermana mayor, y sobre ella todos los demás proyectan de cierta manera lo que han proyectado sobre la madre, y así se convierte, entre comillas, en la madre. En 1940, aproximadamente un año después, el padre se volvió a casar con una señora: Marina Della Bianca, de 34 años. Desde entonces, lo igualmente extraordinario es que en 1941 nació Livio, en 1942 nació Amelia, luego Piera, luego Carmelina, todos los años, luego María Enrica, en definitiva, son 17. Algunos perdieron la vida, pero fueron muchos y 13 siguieron con vida.

Así que su madre muere y hoy sabemos que los tiempos eran ciertamente diferentes, pero seamos claros: estamos en 1939 cuando nace María Laura, cuando nace Teresina, y a partir de ese momento, la historia de Teresina forma parte de esta familia. Pero otra gran familia se ha abierto a ella: las Hijas de la Cruz, que en cierto modo, ya que es una Congregación que también se ocupa de la educación, las escuelas, es realmente una familia.

Enrica:... pequeño problema de conexión. Aprovechemos este momento para captar algunos de los aspectos de sor María Laura que el Profesor nos ayuda a descubrir. Queremos darle las gracias por invitarnos a no avergonzarnos de nuestros sentimientos. Nos ayudó a redescubrir la imagen de Sor María Laura, a redescubrir su historia que no siempre la conocen todos desde el principio. Una familia que optó por trasladarse de las montañas al lago. Un tipo de familia que hoy no podemos imaginar: 17 hijos en dos matrimonios. La figura de la madre de Teresina.

Profesor: Me había detenido en la experiencia de María Laura con respecto a la percepción de su madre. Primero siente que su madre le dio la vida y por eso es una pérdida, pero una pérdida que encuentra, y es muy hermosa, la encuentra en la nueva familia de las Hijas de la Cruz cuando dice: "Si soy Hija de la Cruz, entonces la Cruz es mi madre". Es muy bonito, porque nos devuelve a ver la concepción y la importancia que la madre tiene para esta mujer. Ustedes saben que la madre es siempre un punto de referencia, sobre todo hoy, le damos gran importancia a la relación madre-hijo, precisamente para el crecimiento. Pero hete aquí que lo guardó en sí misma hasta que lo proyectó en la Cruz. Esta imagen de la Cruz como madre me fascina, porque por un lado hay una madre que muere para dar vida a sor María Laura, luego está la imagen de una cruz, de la Cruz en la que está Cristo que es, básicamente, la nueva madre que repite el don de una nueva vida. Entiendo que también puede ser una fantasía pero es muy bonito, significa que la Cruz es mi madre.

Les recordé el nacimiento en este ambiente, porque es importante para mí decir que incluso en estos lugares, en estos ambientes que definiríamos de pobreza, con tantos niños que no es fácil de cuidar, incluso en estos ambientes puede nacer una Beata, es decir, una mujer excepcional. Así que no olviden que en estos lugares, que llamaríamos por debajo del umbral de la casi pobreza, a menudo solo hay pobreza económica, pero hay una gran riqueza en otras áreas.

Ahora los llevaré en un pequeño viaje a la personalidad de sor María Laura.

La primera característica: **la fragilidad**. La fragilidad es la percepción de las propias limitaciones y tiene una característica fundamental. Si eres frágil, sientes que necesitas al otro, necesitas otra fragilidad, y dos fragilidades juntas dan fuerza. Luego está casi la envidia del otro. Ahí es donde radica la fuerza del límite, por eso está esta mujer que necesita al otro y que va a buscarlo para ayudarlo y que no sabe decir que no cuando la estamos buscando. La fragilidad es, por tanto, precisamente esta característica que nos permite sentir la necesidad del otro, pero al mismo tiempo el deseo de ayudarlo. Este rasgo de personalidad es extraordinario en esta mujer.

La segunda característica: *el dolor*. No es posible hablar de lo humano sin dolor. El dolor es parte de la experiencia humana y no me refiero tanto al dolor físico, al dolor de una parte de nuestro cuerpo. Conozco bien el significado del dolor *existencial* que se relaciona con la fatiga, con un sentimiento no solo de soledad sino de abandono, con un sentimiento de inutilidad: esto es lo que es el dolor. El dolor que viene con la melancolía, el dolor existencial que se expresa en la depresión, y siempre quiero mencionarlo porque es una de las expresiones más humanas del sufrimiento. Es la percepción que tenemos de no saber hacer nada más y no solo eso, sumamos culpa porque vemos a nuestro alrededor a personas que necesitarían y no logramos satisfacerlas, y por lo tanto realmente sentimos la percepción del límite. La sensación de estar limitado cuando quieres hacer el bien. El dolor es hacer algo que puede pesar, pero la hermana María Laura tiene una hermosa expresión cuando dice: "Hacer algo hermoso por los demás". Magnífico, algo hermoso, hace resurgir la belleza, también logra verla en el dolor, en la fatiga, dentro de estos dos grandes parámetros que son el sentido del límite. Estas personas humanamente extraordinarias sienten el límite, porque les gustaría hacer más, mientras que el mundo está lleno de personas que no hacen nada y que sienten que tienen grandes habilidades, que se creen importantes como si fueran personajes esenciales.

Con estos dos elementos, dolor y fragilidad, está la *acogida*. Es un gran regalo humano y creo que lo entienden de una manera especial, ustedes que forman parte de una gran comunidad que acoge a todos. Por lo tanto, me gusta mucho señalar que sor María Laura no sabía cómo pensar en sí misma, excepto como alguien que tenía y que podía dar algo. Mirémosla desde el punto de vista humano y por lo tanto como mujer, con esta característica. Incluso como educadora. La educadora te da una educación, te enseña a vivir. Esto es lo que necesitamos hoy, con jóvenes que a menudo están desorientados y pueden llegar a comportamientos inaceptables, porque buscan el mal para vivir.

El cuarto es la *humildad*. Qué hermosa es la humildad. Permítanme decir: no modestia. La modestia es la percepción de ser importante, pero luego nos adaptamos como si fuéramos menos importantes. La humildad viene del *humus* y por lo tanto de la "tierra". Esta es la característica de sor María Laura, la humildad. Humildad significa: no soy nada, no soy nadie y si puedo hacer algo bueno, es porque alguien me está ayudando. ¿Y qué quiere dar? Aquí llegamos inmediatamente a la palabra más extraordinaria, que es la que encontraremos en un momento: es perdón. ¡Qué hermosa palabra! Pero, por favor, escríbalo con una pequeña línea "per-don", para que se destaque el regalo que no es el regalo. Puedes dar regalos, cosas que cuestan dinero. Pero el gran regalo es dar algo de uno mismo, y para eso es original. Hacer regalos, pero también hacer donaciones, y esto es lo que sugiere el profesor Andreoli, pero especialmente la hermana María Laura.

Mientras buscaba los rasgos de personalidad de esta gran mujer, me di cuenta de que de hecho será elevada al título de *Beata*. ¡Es maravilloso! Ser aclamada, reconocida como "bienaventurada", después de todo, se remonta al extraordinario pasaje de Mateo sobre las *Bienaventuranzas*. Es muy hermoso porque ser Beata significa, y este es precisamente el caso aquí, haber respondido, es decir, haber experimentado, mostrado, realizado las bienaventuranzas. Los encuentras aquí: felices los afligidos... No las voy a decir, sé que no tengo que recordarlas porque las conocen bien: los afligidos, los dulces... Les he hablado de los afligidos, del dolor. Los mansos, la humildad. El que tiene sed de justicia, tiene hambre y sed de justicia, bienaventurados los misericordiosos. Mira esto, es una característica extraordinaria, la misericordia significa precisamente que a uno le gustaría ser más para dar más. Corazones puros, pacificadores... a partir de hoy, o mejor dicho a partir del 6 de junio, tendremos una beata de paz. Por supuesto, ha habido muchos en la historia. Quería la paz a pesar de que debería haberse defendido o utilizado todos estos instrumentos biológicos, pero eso no significaba paz. Qué grandes son los pacificadores y perseguidos. Llegaremos al final: fue un verdadero martirio y ustedes lo saben mejor que yo.

Ahora tengo que hacer una pausa: "¿Qué significa todo esto?" Hacerse Bienaventurados los sabios os lo explicarán más adelante, pero esto está relacionado con la santidad, con lo sagrado, es decir que la bienaventuranza es precisamente esa condición que permite estar cómodos y llegar a ser Santos. La santidad pertenece precisamente al que hace sagrado, y el sacerdote también, como ustedes saben, es el que hace sagrado, no el que lo dice, sino el que lo hace. Por lo tanto, debo decirles que lo sagrado, **la dimensión de lo sagrado, es una dimensión humana:** nos caracterizamos precisamente por esta percepción de lo sagrado. Como ven, tengo que hablarles brevemente de un antropólogo llamado Bruno Otto que, en 1917, escribió un ensayo que es muy conocido por quienes hacen este trabajo. Explica que como en la mente del hombre hay categorías para entender lo racional, es decir lo que sigue una cierta lógica, la lógica racional, también hay categorías para entender lo sagrado, que no es parte de lo racional sino que es una dimensión fundamental de la vida humana. Lo sagrado es todo lo que no es reducible a la razón y preocupa al mismo tiempo todo lo que es misterio. Por eso les dije al principio que al tratar con el hombre, también estamos lidiando con el misterio. No el misterio como problema, algo que hoy no conocemos pero que conoceremos racionalmente gracias a la investigación de la ciencia, ¡no! El misterio no es una pregunta, es una respuesta. El misterio es la percepción de algo que no puede ser encerrado en la racionalidad. Y hoy la ciencia, la gran ciencia, -en particular me refiero a la física que es hoy la ciencia particularmente profunda con las matemáticas- bueno esta concluye diciendo que la ciencia nunca logra dar respuestas absolutas, pero siempre hay una aponía que empuja a avanzar y no se trata del misterio. Sentimos y percibimos el misterio como lo sagrado. Así que ves que dentro de lo humano, hay una plataforma, hay una serie de percepciones que están abiertas a todo lo que se llama "trascendencia". No está lejos de las necesidades del hombre, de esa necesidad de ir más allá de las experiencias, sino de seguir esa imaginación que hace que Schiller diga: "Mira en algún lugar del cielo, porque debe haber Dios". Ese puede ser el límite establecido para el ser humano, pero por encima de ese límite está otra persona que te contará una historia. Pero esta historia llega a este punto: después de este hermoso nacimiento, esta hermosa historia, finalmente no quiero hablar de una extraña guardería, llena de niños ... Es muy bonito verla en este pequeño pueblo, donde me acompañarán una vez a ver esa casa.

Ahora, después de ese comienzo, estoy llegando al final. Encontramos las bienaventuranzas que vivió esta monja y de las que hay testimonios. Paso ahora al **6 de junio de 2000**, para no hablar de esas tres chicas que buscaban el mal. Recuerden que en nuestra sociedad, este principio domina: cuando no sabemos construir, nos atrae la destrucción, porque la construcción da la percepción de haber traído algo nuevo que puede ser útil a los demás: es la construcción. La destrucción conduce a la ruptura. Pero debo decirles que la destrucción tiene un encanto, porque permite dominar. A veces tomo el ejemplo de personas que van tan lejos como para matar a alguien, otra vida; no piensen que están sufriendo porque matar da una impresión titánica de dominación. Siempre recuerdo un hecho, y se lo recordaré, en esta hermosa historia sobre el mal que es toda la literatura de Dostoievski. En *Los hermanos Karamazov*, hay una historia: uno de los hermanos, Iván, dice que la gran libertad del hombre, su única gran libertad, la realiza cuando mata a alguien que ni siquiera conoce y que no le ha hecho nada malo. Y le cuenta todo esto a su hermano más débil, a Smerdjakov, que lo toma a la letra y mata a su padre. Así, Dostoievski, que experimentó la percepción y presencia del mal, muestra cómo es al mismo tiempo fascinante y, por lo tanto, puede fascinar. Por eso debemos dirigirnos a nuestros jóvenes para que se dediquen a construir algo. Por eso hay que darles responsabilidades, darles cosas que hacer, porque si construyen, puedes estar seguro de que encontrarán satisfacción porque es hermoso construir. Pero si se sienten excluidos, entonces la destrucción puede venir a reemplazar la belleza de la construcción. Así que, como he dicho, me gustaría hablarles de ese famoso día, de ese día triste... ¿triste? Es un día en que el bien nace del mal, cuando incluso nace una

bienaventurada. Pero dejo esto a sus sacerdotes, le dejo a Su Excelencia el Obispo de la diócesis para profundizar este tema tan hermoso y dramático.

Ahora, solo que tengo que decirles una palabra, que todavía me conmueve, y ya no es el perdón recordado como puedo hacer esta noche, sino que es **el perdón dado en el momento del drama** en el que biológicamente terminarás, morirás y, según las leyes biológicas, te empujan a defenderte. Darwin diría que la vida es una lucha. Por lo tanto, en ese momento, cuando estás a punto de ser abatido por la violencia, por una piedra que te masaca, por un cuchillo, es en este momento cuando toda la biología humana te dice: "defiéndete, cueste lo que cueste, gritando, por cualquier medio"... Con una voz clara pero casi agotada, escuchamos: "**Perdónales, Señor**". Eso es todo: ¿qué hay que añadir a esta escena? Esta escena es un recordatorio de cómo esta maravillosa mujer tenía un ejemplo en mente, estas Hijas de la Cruz. Esta Congregación tiene una definición maravillosa, me di cuenta durante este período, cuando las expresiones más bellas de la humanidad salieron de esta cruz: las siete palabras que Dios pronuncia desde la Cruz, incluyendo "Perdónales porque no saben lo que están haciendo". Aquí de nuevo es "Perdónales, perdónales". Y estas chicas escuchan eso, y luego testifican y dicen: "Escuchamos que ella dijo...". ¡Es maravilloso! Este es el misterio del hombre. **La escena no se imagina, se cuenta.** Una chica dice: "Estaba atrapada, le llevamos a una trampa para matarla". Sólo "para matarla". Y luego van a lavar sus cuchillos y van a la fiesta en el "luna-park". Ustedes saben que me he ocupado del caso Maso aquí en Verona. Hace varios años, después de matar a su padre y a su madre, fue a una discoteca y regresó tarde en la noche después de divertirse. Afirma haber encontrado la escena en la que no habría participado, acusando a otra persona.

Y existe la frase, también sobre el mal, que pronunció una de las tres: "La maté para que la gente sepa que existo". Así que aquí, también, se ve ese deseo de destruir, cuando no se puede construir. Corroboro lo que les decía sobre esa fascinación del mal, ¿cuál es la respuesta? Perdón. La expresión es muy bonita, porque no dice: "Te perdono, te perdono", sino que dice: "Perdónales" como si se sintiera incapaz, como si sintiera que no tenía el valor suficiente para perdonar, por lo que es un acto de gran amor.

Es la respuesta a la violencia de la era actual, que es una violencia general en nuestra sociedad. Recuerden: no es solo de los jóvenes, es ciertamente impresionante que una persona joven pueda hacer eso. En este momento dramático de nuestra existencia, debido a que hay demasiada violencia, ahora sabemos cuál es la verdadera respuesta: ¡es el perdón! Sé que algunos de ustedes dirán: «pero es injusto». Tal vez no todo puede ser perdonado. Esta noche estoy enfocado en la hermana María Laura y sé que el hombre puede perdonar incluso si es masacrado. Desde luego, no quiero que esto sea un ejemplo y que se repita, no quiero perder el punto de la justicia: las tres jóvenes han sido condenadas y no importa si es mucho o poco. Creo en la justicia, pero el perdón va más allá de la justicia y el perdón tiene algo trascendente. Soy un anciano y debo decirles que si la sociedad entendiera la belleza del perdón, pero no la belleza solo para los que son perdonados, sino la belleza para los que perdonan, tal vez después de haber sido gravemente perjudicados, puedo decirles que surgiría una economía diferente: la economía del perdón que ayuda más que la economía que todavía está en deuda con la vieja ley del diente por diente.

Creo que hoy debemos hablar a los jóvenes contándoles la historia de sor María Laura. Conocía muy bien a jóvenes y adolescentes, tenía miedo de convertirse en objeto de violencia, tanto que las acompañaban, como ya saben. Ella le había dicho al párroco de la ciudad: "Ve por la plaza para que tú también puedas ver". Así que ella sabía, no era ingenua sobre las cosas humanas, pero sabía que la violencia no se puede superar con violencia, y eso debe ser una lección. Nosotros también solemos pedir a menudo más agentes de policía. Por supuesto, la policía es fundamental, la conozco y trabajo

con ella. Pero eso no es todo: debemos cambiar el alma humana, debemos hacer que los jóvenes entiendan la belleza de hacer el bien, y el perdón es una buena respuesta, para que los que han hecho el mal aprendan de él. ¡Qué maravillosa lección para una maestra que se ha dedicado tanto a la guardería como a la escuela primaria! Este es el significado, en mi opinión, de esta beatificación. Veo esta beatificación en un sentido humano, como he dicho, y ya aporta mucho, pero digámoslo, digámoslo a los jóvenes, digámoslo en las escuelas, mostrémosles lo que es el mal y cuál es la respuesta, no la condenación. La condena hace que la gente se enoje. Más bien, es un cambio de visión, y luego un mensaje que espero que salga de esta gran celebración que tendrán el 6 de junio: ¡esperanza! Con sus oraciones, enriquecidas por este ejemplo extraordinario, hagan que **la esperanza regrese a este mundo**. Esperanza, por supuesto, para los jóvenes, pero también para los viejos. Esperemos que los nietos se sorprendan hablando con sus abuelos, y que los abuelos quieran contar historias. Un contacto que hoy en día es muy difícil mientras dominan los smartphones, mientras dominan esas paredes que bloquean el gusto de un anciano para contar historias. Puedo asegurarles que para mí, desde que conocí su historia, sor María Laura es una gran mujer cuya vida contaré a menudo, la leeré yo mismo, para recordarla bien, pero se la contaré a los demás para que sepan que todavía hay esperanza! Gracias.

Enrica: Gracias, profesor. Es muy difícil hablar después de una reflexión tan intensa. Hablamos al principio de la importancia de no avergonzarnos de mostrar nuestros sentimientos. No me avergüenzo de admitir que en muchos pasajes de esta reflexión, de su historia, la emoción ha sido muy fuerte. En primer lugar, ver a sor María Laura como la encarnación de las Bienaventuranzas y luego este aspecto de la Cruz, esta cruz que había conocido desde su infancia con la muerte de su madre tan joven y luego transfigurada en esta Congregación de las Hijas de la Cruz, tanto es así que cuando firmaba con su nombre, siempre escribía en su totalidad Sor María Laura Hija de la Cruz. Se había apropiado de ella, se había convertido en una dimensión ontológica. Tuve el don, como otros, de poder visitar su habitación y hay una pequeña nota donde está escrito: Llevamos el hermoso nombre de Hijas de la Cruz. Así que es realmente una gran enseñanza que nos llega de la hermana María Laura.

Profesor: Por supuesto, pero con las Hijas de la Cruz y la proyección de la madre, es realmente un pasaje que se convierte en una especie de "topos" para mí, porque a través de la cruz hay un nacimiento. Pero estas son cosas que necesitan ser dichas por personas que lo merecen más que yo.

Enrica: Gracias también por estas palabras que nos ayudan a enfocarnos en el aspecto de la fragilidad; también esta lectura del dolor, de la sensación de límite, del aspecto de la humildad. La diferencia entre humildad y modestia es muy interesante. Este es un punto importante. Y sobre todo por estas luces que preocupan a los jóvenes. Quizás no se tenga suficientemente en cuenta el hecho de que el comportamiento destructivo es a veces una forma de afirmación para los jóvenes.

Profesor: Sí, eso es cierto, y se muestra incluso en niveles más simples. Si un niño en la escuela, en el grupo de clase, es marginado, tenderá a convertirse en un héroe del bar o un héroe de la calle. Debemos verlos construir. Estoy diciendo que tienen que tener lugares donde puedan hacerlo, porque luego muestran una gran capacidad. La adolescencia es extraordinaria, pero debemos librarlos de esta fascinación por el mal, de esta solución gregaria. Hay que decir: "Tú, aunque te sientas travieso, (porque todos los adolescentes se sienten traviosos) te convertirás en un hombre que ayude a los demás, que construye, que se da cuenta... ». Allí, todo vuelve a las bienaventuranzas: constructores de paz, hacer la paz. Es un cuestionario precioso (y debo decirles que los psiquiatras estamos llenos de cuestionarios), un cuestionario para evaluar a las personas, para ver si hay dulzura, si hay humildad... es un hermoso cuestionario para el humanismo. Cuestionario entre comillas...

Enrica: Por supuesto, este es un aspecto muy interesante porque cuando hay una beatificación, significa que la persona es reconocida como importante, como un ejemplo de fe no solo para la comunidad de la que proviene, sino para toda la Iglesia, empezando por la Iglesia diocesana para llegar al mundo entero. Pensamos en las Hijas de la Cruz, que ya son una Congregación presente en todo el mundo, y aprovechamos esta oportunidad para saludar a las monjas que nos siguen desde los diferentes continentes.

Profesor: Ellas lo saben que tengo una gran simpatía por la Congregación, ellas lo saben.

Enrica: Así que es muy hermoso y creo que también es una gran responsabilidad para nosotros saber que tenemos a esta persona que es reconocida y tuvimos el don de que nació en nuestra Diócesis. Y luego también una beatificación que llega históricamente apenas unos años después de su martirio... así que creo que es realmente hermoso pensar que hay tanta gente que recuerda haber tenido algo que ver con eso; nuestras calles la han visto caminar y por eso también es un buen ejemplo para todo el mundo.

Profesor: ¿Puedo añadir una cosa? Esta visión humanista, este conjunto de principios para la convivencia, de eso se trata el humanismo. Los principios no se pueden demostrar. Por ejemplo, el respeto a los demás: no hay un teorema que lo demuestre, pero es algo que forma parte de esta percepción humana. Hablen de sor María Laura, de la Beata en unos días, no sólo a los creyentes... digan también a los no creyentes que vengan, hablen a los que se preocupan por la humanidad y digan que deben venir, porque es un ejemplo que puede ayudar a vivir incluso en esta tierra. Después de todo, las bienaventuranzas no son la beatificación que hay que hacer en otros lugares, sino que hay que hacerlo aquí y esta monja lo ha conseguido. Vengan a ver: es una mujer, y es una mujer que además tiene una dimensión trascendente...

Enrica: Sí, sin duda es un modelo que merece ser conocido por todos, precisamente por su mensaje de atención a los más desfavorecidos. Este es un mensaje que debemos sentir como propio. La responsabilidad también surge de esto, de imitarlo en el sentido de estar realmente "fuera", no de limitarnos a nuestras comunidades, sino de salir, de estar realmente en el mundo.